

21 Días de Oración + Ayuno²⁰₂₃

Semana 2 • Días 8-14



Jesús es el Sanador

La sanidad era central al ministerio de Jesús; hagámosla también central a nuestro ministerio.



La sanidad del cuerpo, alma y espíritu es una de las mayores necesidades para la expresión del evangelio hoy. Mientras nos enfocamos en Jesús como el Sanador, que seamos las manos y

los pies de Su cuerpo para administrar la plenitud, creyendo que Él está tan presente a través de nosotros hoy como lo estuvo cuando caminó por la tierra.

La Escritura de Hoy

“Y al atardecer, le trajeron muchos endemoniados; y expulsó a los espíritus con Su palabra, y sanó a todos los que estaban enfermos, para que se cumpliera lo que fue dicho por medio del profeta Isaías cuando dijo: «Él tomó nuestras flaquezas y llevó nuestras enfermedades».”

—**Mateo 8:16-17 (NBLA)**

“Y fue por toda Galilea, predicando en sus sinagogas y expulsando demonios. Un leproso vino rogando a Jesús, y arrodillándose, le dijo: «Si quieres, puedes limpiarme». Movido a compasión, extendiendo Jesús la mano, lo tocó y le dijo: «Quiero; sé limpio». Al instante la lepra lo dejó y quedó limpio”.

—**Marcos 1:39-42 (NBLA)**

“Alaba, alma mía, al SEÑOR, y no olvides ninguno de sus beneficios. Él perdona todos tus pecados y sana todas tus dolencias”.

—**Salmo 103:2-3 (NVI)**

Oración + Reflexión

1. Leemos en la Biblia que pueblos enteros depositaron su fe en Cristo debido a una sanidad milagrosa. Oremos para que lo mismo suceda en nuestras propias comunidades.

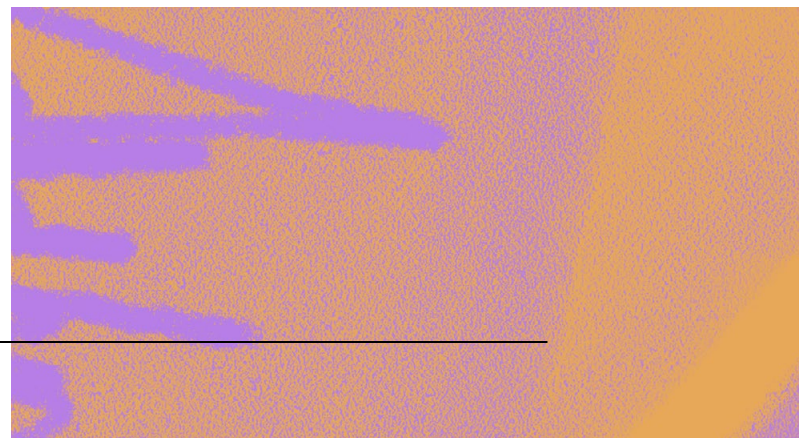


2. Ore por la crisis de salud mental que está teniendo lugar en nuestras comunidades. Ore especialmente para que los niños, jóvenes y jóvenes adultos experimenten solidez mental.

3. Ore para que su iglesia se convierta en un lugar de refugio, sanidad y esperanza para todos.

Momento de Familia

¡Luces, cámara, acción! Lean Marcos 1:39-42 y tómense unos minutos para reunir accesorios y disfraces. Seleccionen a un miembro de la familia para que vuelva a leer el pasaje lentamente como narrador y anime al resto de los miembros de la familia a representar el pasaje. ¿Qué les llamó la atención de la historia? ¿Qué aprendieron acerca de Jesús? Tómense el tiempo para responder y luego oren por las personas que conocen que necesitan sanidad física o espiritual.



Jesús es un hacedor de milagros

Dios está obrando a todo nuestro alrededor, y hay milagros en todo lugar, si tan solo abrimos nuestros ojos.

El ministerio terrenal de Jesús estuvo marcado por lo milagroso: ojos ciegos se abrieron, muertos resucitaron, tormentas se calmaron con una palabra. Hoy, estamos invitados a vivir expectantes de señales y prodigios, modelando nuestras vidas según nuestro Mesías hacedor de milagros. Debemos estar seguros de que nada es demasiado difícil para nuestro Dios.

La Escritura de Hoy

“Ahora, Señor, considera sus amenazas, y permite que Tus siervos hablen Tu palabra con toda confianza, mientras extiendes Tu mano para que se hagan curaciones, señales y prodigios mediante el nombre de Tu santo Siervo Jesús».”

—**Hechos 4:29-30 (NBLA)**

“—Hombres de poca fe —les contestó—, ¿por qué tienen tanto miedo? Entonces se levantó y reprendió a los vientos y a las olas, y todo quedó completamente tranquilo. Los discípulos no salían de su asombro, y decían: «¿Qué clase de hombre es este, que hasta los vientos y las olas le obedecen?»”

—**Mateo 8:26-27 (NVI)**

“¡Ah, Señor Dios! Ciertamente, Tú hiciste los cielos y la tierra con Tu gran poder y con Tu brazo extendido. Nada es imposible para Ti”.

—**Jeremías 32:17 (NBLA)**

Oración + Reflexión

1. Ore por quienes enfrentan tormentas tumultuosas en sus vidas y necesitan un milagro, ya sea físico, espiritual, emocional, financiero o relacionalmente.
2. Ore por las comunidades locales y globales afectadas por la guerra, el hambre y los desastres naturales para que reciban provisiones milagrosas de agua limpia, alimentos, suministros médicos y ayuda que no puedan ser detenidos por la burocracia, la corrupción o las barreras físicas.
3. Ore para que se levante una fe audaz en los corazones de los creyentes, que nos convirtamos en un pueblo que lucha en oración por lo milagroso en nuestras vidas y en las vidas de quienes nos rodean.

Momento de Familia

¿Qué son los milagros? Cuando vemos a Dios obrar en formas pequeñas o grandes, ¿estamos presenciando milagros! Tomen turnos para compartir pequeños milagros (avistamientos de Dios) que hayan tenido esta semana. Luego, celebren los “grandes” milagros que han visto en sus vidas. Tal vez la sanidad de una enfermedad, la provisión para pagar una deuda que parecía insuperable o alguien que llegó a conocer al Señor personalmente. Tomen papel y lápiz y escríbanle una carta a Dios. Pídanle un gran milagro específico o agradézcanle por los pequeños milagros que vemos todos los días.

Jesús es nuestro Libertador

Alabado sea el Señor—Él rompe las cadenas que nos atan al pecado y al mundo.

Desde el principio, Dios ha estado rompiendo las cadenas de patrones malsanos, prácticas injustas y poderes impíos que han impedido que Su pueblo experimente la vida abundante del reino. La vida, muerte y resurrección de Jesús ofrecen liberación de aquello que nos mantiene atados al pecado y la destrucción, abriendo la puerta a la vida eterna.

La Escritura de Hoy

“En esto ustedes conocen el Espíritu de Dios: todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es de Dios. Y todo espíritu que no confiesa a Jesús, no es de Dios, y este es el espíritu del anticristo, del cual ustedes han oído que viene, y que ahora ya está en el mundo. Hijos míos, ustedes son de Dios y han vencido a los falsos profetas, porque mayor es Aquel que está en ustedes que el que está en el mundo”.

—1 Juan 4:2-4 (NBLA)

“Desarmó a los poderes y a las potestades, y por medio de Cristo los humilló en público al exhibirlos en su desfile triunfal”.

—Colosenses 2:15 (NVI)

Cita Adicional

Efesios 2:1-7

Oración + Reflexión

1. Ore por quienes necesitan liberación del pecado que les impide experimentar la plenitud del amor y gracia de Dios.
2. Ore para que las personas sean liberadas de instituciones, sistemas o líderes que les impiden vivir la vida abundante que Dios ha ordenado.
3. Ore que los creyentes demuestren con valentía la libertad que se encuentra en Cristo al alejarse de los patrones malsanos, las prácticas injustas y los poderes impíos para modelar la esperanza de la vida, muerte y resurrección de Cristo a través del amor radical, la hospitalidad llena de gracia y la generosidad extraordinaria.

Momento de Familia

De antemano, prepare una pequeña cadena de papel. Reúnase con su familia y pregunte: “¿Qué les viene a la mente cuando escuchan la palabra liberar?” Liberar a alguien significa salvar o poner en libertad. Lean Efesios 2:1-7. Jesús es nuestro Libertador. Jesús quiere romper nuestras cadenas al pecado y traernos a una vida de libertad. Tómense un momento para hablar a solas con Dios. Recuerden que Jesús es el Libertador, no solo de los pecados, sino también de toda clase de dolores, tristezas, temores y preocupaciones. Reúnase de vuelta e inviten a cada miembro de la familia a romper un eslabón de la cadena como recordatorio de que Jesús es nuestro Libertador.

Jesús es el Bautizador con el Espíritu Santo

Unámonos y oremos por una fresca llenura del Espíritu Santo en nosotros.

Los creyentes estaban todos reunidos y esperando, cuando “de repente...” (Hechos 2:1-2). El bautismo del Espíritu Santo de Jesús no es solo algo que podemos presenciar; es también una manifestación de Dios que vivimos y experimentamos. Que todos seamos llenos de nuevo con el poder de Dios.

La Escritura de Hoy

“Juan declaró: «Vi al Espíritu descender del cielo como una paloma y permanecer sobre él. Yo mismo no lo conocía, pero el que me envió a bautizar con agua me dijo: “Aquel sobre quien veas que el Espíritu desciende y permanece es el que bautiza con el Espíritu Santo”.

—Juan 1:32-33 (NVI)

Cita Adicional

Hechos 2:1-4

Oración + Reflexión

1. Oremos: “Te pedimos, Jesús, que el poder del Espíritu Santo se manifieste a través de nosotros como expresión del amor de Cristo hacia los que aún no te conocen”.
2. Pida a Jesús una liberación de los dones del Espíritu Santo, que la sanidad y la profecía iluminen nuestros vecindarios y comunidades con Su bondad.
3. Oremos: “Jesús, que el poder del Espíritu Santo edifique a nuestras iglesias y las fortalezca para que sean un poderoso faro de Tus Buenas Nuevas, Tu misión y nuestro propósito eterno en Ti”.

Momento de Familia

¡Hagan una fogata en la casa! Reúnan algunas velas y enciéndanlas en un lugar seguro o enciendan un fuego en la chimenea. Para un poco más de diversión y comodidad, agreguen algunas cómodas almohadas, mantas y chocolate caliente. Apaguen las luces y lean Hechos 2 alrededor del fuego. Dejen que la conversación sobre el Espíritu Santo fluya libremente alrededor de la fogata. ¿Cuál fue tu parte favorita de la historia? ¿Qué aprendiste acerca del Espíritu Santo a partir de la historia?

Permaneciendo en Jesús

¿Cómo podemos asegurar que nuestras vidas producirán fruto?

Si permanecemos en Jesús, Él puede producir buenos frutos en nuestras vidas — buenas obras, bendiciones y relaciones piadosas. Su vida divina de bondad y salvación nos une como un pueblo para ser uno en Él y en nuestra misión.

La Escritura de Hoy

“Yo soy la vid verdadera, y Mi Padre es el viñador. Todo sarmiento que en Mí no da fruto, lo quita; y todo el que da fruto, lo poda para que dé más fruto. Ustedes ya están limpios por la palabra que les he hablado. Permanezcan en Mí, y Yo en ustedes. Como el sarmiento no puede dar fruto por sí mismo si no permanece en la vid, así tampoco ustedes si no permanecen en Mí”.

—**Juan 15:1-4 (NBLA)**

“Así pues, ustedes ya no son extraños ni extranjeros, sino que son conciudadanos de los santos y son de la familia de Dios. Están edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo Cristo Jesús mismo la piedra angular, en quien todo el edificio, bien ajustado, va creciendo para ser un templo santo en el Señor. En Cristo también ustedes son juntamente edificados para morada de Dios en el Espíritu”.

— **Efesios 2:19-22 (NBLA)**

Oración + Reflexión

1. Oremos: “Jesús, ayuda a quienes están perdidos a descubrir la hermosa relación redentora que Tú les has puesto a disposición a través de Tu sacrificio.

Abre sus ojos a Tu bondad”.

2. “Jesús, ayuda a nuestras comunidades a llevar Tu bondad como una comunidad colectiva que brilla intensamente”.

3. “Jesús, ayuda a que nuestras iglesias continúen siendo edificadas con Tu unión, para que Tú puedas vivir dentro de nosotros por Tu Espíritu”.

Momento de Familia

¡Tengan una salida familiar! Podría ser al patio delantero, al patio trasero, al parque local (dondequiera que haya árboles/arbustos). Reúnanse alrededor del árbol o arbusto y señalen las ramas. Invite a sus hijos a descubrir a qué están conectadas las ramas. Comparta: “Si arrancara esta rama, ¿podría todavía producir la flor o el fruto? ¡No! Así es como estamos conectados con Dios”. Lean Juan 15:1-8. Nosotros somos la rama conectada a Jesús. ¿Qué significa dar fruto? ¿Cómo “permanecemos en” Jesús?

Jesús es el Rey que Viene Pronto

Al esperar Su venida, preparémonos para el regreso de Jesús con amor y celebración.

Jesús vuelve otra vez. Él regresará en victoria como Señor y Rey. ¿Cómo nos preparamos para esto? Amamos a los demás, tratándolos con hospitalidad y usando los dones que Dios nos ha confiado. Nuestro Rey fortalecerá nuestros corazones para ese gran día.

La Escritura de Hoy

“Vi el cielo abierto, y apareció un caballo blanco. El que lo montaba se llama Fiel y Verdadero. Con justicia juzga y hace la guerra. Sus ojos son una llama de fuego, y sobre Su cabeza hay muchas diademas. Tiene un nombre escrito que nadie conoce sino Él. Está vestido de un manto empapado en sangre, y Su nombre es: El Verbo de Dios. Los ejércitos que están en los cielos, vestidos de lino fino, blanco y limpio, lo seguían sobre caballos blancos. De Su boca sale una espada afilada para herir con ella a las naciones y las regirá con vara de hierro. Él mismo pisa el lagar del vino del furor de la ira de Dios Todopoderoso. En Su manto y en Su muslo tiene un nombre escrito: «REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES»”.

—Apocalipsis 19:11-16 (NBLA)

Citas Adicionales

1 Tesalonicenses 3:12-13

1 Pedro 4:7-11

Oración + Reflexión

1. En espera de la venida de Jesús, que amemos a las personas y las tratemos tan bien que brille la luz brillante del amor de Dios hacia ellas.
2. Que nuestras comunidades experimenten la esperanza de la venida del Rey que nosotros, como seguidores de Cristo, llevamos e irradiamos.
3. Oremos: “Señor, ayúdanos como Tu pueblo a estar en oración y a amar realmente a los demás como lo has mandado, como una forma de prepararnos para Tu venida”.

Momento de Familia

Para la cena de esta noche, preparen un festín real (o algunos de los platillos favoritos de la familia). Haga que los niños creen decoraciones caseras para la mesa, usen sus mejores platos y usen su mejor ropa para la fiesta. Lean 1 Tesalonicenses 3:12-13 y hablen sobre lo que aman de cada persona en la mesa. Pregúntenle a su familia qué les viene a la mente cuando escuchan que Jesús es nuestro Rey que viene pronto. Celebren la verdad de que Jesús promete regresar. ¿Cómo nos preparamos para esto? Somos llamados a amarnos los unos a los otros, incluyendo a nuestros vecinos y personas de nuestra comunidad.

Jesús es nuestra esperanza presente y futura

Colocamos nuestra esperanza en nuestro Rey que Viene Pronto y Su promesa de la eternidad.



Imagine un cielo nuevo y una tierra nueva, una ciudad santa donde Jesús es nuestro Rey y toda lágrima es enjugada. Esta herencia prometida es nuestra como seguidores de Cristo. Nuestra esperanza no está simplemente en una ciudad, sino en Jesucristo, nuestro Rey que Viene Pronto.

La Escritura de Hoy

“Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existe. Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, preparada como una novia ataviada para su esposo. Entonces oí una gran voz que decía desde el trono: «El tabernáculo de Dios está entre los hombres, y Él habitará entre ellos y ellos serán Su pueblo, y Dios mismo estará entre ellos. Él enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado». El que está sentado en el trono dijo: «Yo hago nuevas todas las cosas». Y añadió: «Escribe, porque estas palabras son fieles y verdaderas»”.

—Apocalipsis 21:1-5 (NBLA)

Citas Adicionales

1 Pedro 1:3-5

Romanos 15:4

Hebreos 10:23-24

Salmo 42:5-6



Oración + Reflexión

1. En medio de tanto dolor, quebrantamiento y pecado en este mundo, que quienes nos rodean encuentren esperanza ahora y en el futuro a través de Jesucristo.
2. Ore que nuestras comunidades y naciones experimenten un avivamiento de esperanza a través de Jesucristo mientras levantamos nuestros ojos hacia un día futuro cuando Jesús regrese y haga nuevas todas las cosas.
3. Oremos: “Señor, ayuda a aquellos que no tienen esta esperanza a encontrarte a Ti, el Dios de la esperanza, a través de Tu Palabra, Tu amor expresado por Tus seguidores, Tu Espíritu Santo o como Tú elijas revelarte. ¡Que haya esperanza!”

Momento de Familia

La palabra “esperanza” significa esperar y tener expectativa de que suceda algo bueno. ¿Cuáles son algunas de las cosas que esperan? Es fácil ver la esperanza más como una lista de deseos. Desearía tener más dinero; desearía tener un juguete nuevo; la lista continúa. Mientras respondemos a la verdad de que Jesús es nuestra esperanza presente y futura, tomemos un tiempo para crear una “lista de esperanza” familiar que se centre en las promesas de Dios. ¿Qué esperan (tienen confianza) cuando piensan en las promesas de Dios? Invite a los miembros de la familia a escribir o dibujar las respuestas en papel.

21 Días de Oración + Ayuno ²⁰/₂₃

¡Llegó al final de la segunda semana!

No olvide recoger una copia de la tercera semana de oración este domingo después del servicio, o lo puede descargar digitalmente en mobberly.org/21dias